



Guía de lectores

Tiempo de poetas

Por *Hernán Poblete Varas,*
de la Academia Chilena de la Lengua



"Y es entonces cuando ecuden los poetas, los viejos y los nuevos; cuando todas las puertas están cerradas, ellos, con sus versos, abren una ventana; cuando el invierno hieló el corazón humano, inician el deshielo". Así nos dice Enrique Lafourcade en la presentación de unos deshieladores textos.

Estamos, pues, en tiempo de poetas. Y la cosecha es buena: no cayó la semilla entre puertas cerradas ni en las piedras del desaire. Veamos, grosso modo, algunos frutos de esta abundancia.

Aquí está, por ejemplo, Fernando de la Lastra con su Feria de juguetes (Colección "El deshielo", Stgo., 1984). Título equívoco: ¿De qué juguetes nos habla? Del hombre convertido en juguete, de la ira impotente, de lo aparentemente perdido en esta feria que no es precisamente de vanidades. Fernando de la Lastra escribe con dolor que parecería furia de no mediar su espíritu equilibrado: que advierte lumbres en las tinieblas. A veces, el dolor se transforma en ironía, como en esos "Inventarios" de escasas y precisas líneas.

Aquí está Omar Lara y su Fugar con juego (Ediciones Lar, Madrid, 1984), al que leemos con sorpresa y emoción. El muchacho de la fundación de "Trilce" es ahora un maduro poeta que no ha perdido el aire juvenil, lírico y coloquial celebrante de lo cotidiano, observador de fugaces visiones que perduran en sus versos, catador de nostalgias, hábil jugador con las palabras.

→ Y vuelve con Eugenio García-Díaz un ya

citado y azorador término: Los pergaminos de la ira (Ediciones de la posada de la poesía, Stgo. 1984). Poeta de vasta producción, García-Díaz nos habla de "toda una fascinante historia" de casas desertadas, "con aposentos de paredes rojas -en los que se guardan aldrabas, monederos-, manzanas, relicarios". Y en su largo poema Retornando al tiempo de las sombras viaja hacia atrás, a antiguos ritos en los que vislumbra el presente.

Guillermo Trejo acuña un título, que diríamos escatológico, para su nuevo libro: Huésped del gusano (Ediciones Travi, Stgo., 1984). Como es habitual en él, Guillermo Trejo utiliza un culto lenguaje, un rico vocabulario que a veces obliga a la consulta, en su poesía agónica y meditativa: "Me tiendo a esperar mi propia noche -y pienso con descanso un tanto ajeno-, después de indagar entre mis actos -que todo cuanto hice fue pequeño-, en esta gran cosecha de mis años".

Y alejémonos, por ahora, de nuestra lírica chilena, para señalar la aparición de los poemas Calamus de Walt Whitman, traducidos, comentados y estudiados por el profesor Rodolfo Rojo (Editorial Andrés Bello, Stgo., 1984). Conocíamos la traducción hecha en España por Concha Zardoya y hemos de celebrar en Rodolfo Rojo su mayor fidelidad a los originales de Whitman. Es difícil tarea traducir poetas: el profesor Rojo la enfrenta con gran seriedad, como lo comprueban las eficaces notas que hacen particularmente valiosa esta versión.

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Tiempo de poetas [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile